RED DE ACADEMÍAS EUROPEAS

LOCA ACADEMIA DE CORRUPCIÓN

DE NOÉ DENIA

Protagonistas de un disparate muy español

Nicolás Artero. Dueño y profesor de la academia donde transcurre esta historia. Nació en una familia gris de esas que quieren estar en medio de todos los chanchullos pero que siempre se quedan fuera. Prototipo farsesco de pícaro español y moral rufianesca, será capaz de cualquier cosa por pertenecer a los Grandes de España.

Manolo Rey. Bedel, secretario, limpiador, tesorero y recepcionista: hace de todo en esta disparatada academia. Termina con Nicolás, dado que fue repudiado por su familia. Desde entonces es un segundón de primer orden: la ingenuidad le empuja a agradar constantemente sin ningún pundonor.

Matilde Polo. Alumna. Nació en el feudo vallisoletano, donde sus ancestros descienden de un antiquísimo señorío. Aristocracia que hizo, hace y hará todo lo posible por que las cosas nunca cambien. Fuerte acento castellano.

Nekane Igartiechea. Alumna. Perteneciente a la burguesía vasca, su familia afianzó sus negocios durante la dictadura franquista. Ejemplo de familia hecha a imagen y semejanza del certero golpe de estado español. Fuerte acento vasco.

Saray Montoya. Alumna. Gitana de pura sangre, su raza está emparentada con los primeros gitanos que llegaron a España desde la India. Su clan familiar gestiona con puño de hierro las licencias de mercadillos ambulantes de Andalucía y la venta de droga en toda España. Fuerte acento gitano.

Cayetano Tekita. Alumno. De ascendencia asiática, nació en España, y aunque entiende perfectamente el castellano, aún conserva un fuerte acento oriental. Su familia controla el monopolio de bazares en medio mundo.

Pau Pijol. Alumno. Joven de origen catalán, su linaje siempre se ha dedicado a la política, no por tener una ideología concreta, sino por saber aprovecharse de cualquier coyuntura para seguir "chupando del bote". Fuerte acento catalán.

IMPORTANTE: para potenciar esta farsa teatral, el alumnado rondará los 18 años de edad, pero sería interpretado por actores y actrices adultos/as a elección del director/a.

Notas:

- Este símbolo (…/) nos indica que las réplicas se solapan.
- Los puntos suspensivos al final de frase "dejan la frase abierta".

(Aula principal de una academia. Entradas y salidas mirando desde el patio de butacas; puerta a la izquierda en primer término; despacho privado de Nicolás. Puerta a la derecha; cuarto trastero. Puerta central; recepción, lavabos y entrada desde la calle. Al fondo a la derecha, gran ventanal desde el que vemos la recepción y la entrada de la calle. En escena, a la izquierda, la mesa y silla de Nicolás. A la derecha, mesas y sillas para los alumnos. Pizarra, atril y percheros. Un teléfono rojo en un lugar visible. Nicolás en el centro, de rodillas y en pijama. Luz tétrica.)

Nicolás: *(Rezando.)* Santa Unión Europea que estás en Bruselas. Santificado sea tu Euro. Venga a nosotros tu globalización y háganse tus rescates tanto en la banca como en las multinacionales. Perdona nuestros blanqueos, así como nosotros perdonamos a nuestra realeza. No nos dejes caer en las elecciones, más líbranos de los referéndums y *los brexits.* Amén.

(Clamando al cielo.) ¡Santa Riqueza, apiádate de mí! ¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué quieres cerrarme la academia? ¿Ya no soy merecedor de tu misericordia? Por estas cuatro paredes ha pasado lo más granado de la sociedad española: la *beautiful people*. He forjado auténticos baluartes de la picardía y el rufianismo. Aquí se enseña a especular, a expropiar, a malversar, a defraudar, a estafar, a usurpar, a saquear. Se instruye en el apaño, el estraperlo, el matuteo, la mordida, el *enchufismo*, la recomendación, y, sobre todo, se construye el firme españolismo del: ¿qué hay de lo mío? La corrupción permite superar las leyes tradicionales que traban la expansión económica. ¡La corrupción construye país! Y la sociedad, más que víctima, es cómplice. Aquí somos muy de tirar la piedra y esconder el hurto.

(Apasionado.) Bendito dinero, nuca me atrevería a reprocharte nada pues siempre me has querido como a un hijo, pero déjame recordarte quién inventó aquello de: *hacienda somos todos*. ¡Yo! Como nos pudimos reír. *(Melancólico.)* Que tardes pasamos tú y yo… Aquellos fueron buenos tiempos. Deposito en ti, Divina Riqueza, toda mi esperanza y convicción. No te olvides de éste, tu siervo fiel.

(Luz general. Entra Manolo muy nervioso. Trae un sobre.)

Manolo: ¡Señor! ¡Ha llegado! Ya está aquí.

Nicolás: Madre mía. A ver, dame. *(Abre la carta y lee para sí mismo.)* *(Herido.)* ¡No! Los Grandes de España nos cierra la academia, Manolo. ¿Cómo se atreven? ¿Cuándo he mostrado yo fisuras en mi sinvergonzonería?

Manolo: Nunca Don Nicolás. ¿No tenía usted unos contactillos?

Nicolás: Eso era antes Manolo, eso era antes. Con lo que yo he sido en este país. *(Mostrándole la carta.)* Dicen que ya no somos eficientes, que no enseñamos correctamente las artes *"lermeñas"*.

Manolo: *(Temeroso.)* De la última promoción, solo quedan en libertad un chofer y dos consejeras.

Nicolás: ¿Y soy yo el culpable de que hoy en día todo el mundo sea más ambicioso que un jubilado en una feria gastronómica? *(Le pasa la carta.)* Toma, quémala. Lo digo siempre: robar sí, robar por supuesto, pero con mesura.

Manolo: *(Leyendo la carta por detrás.)* Un momento señor, mire lo que pone aquí atrás.

Nicolás: ¿Qué pasa ahora?

Manolo: Le dan una última oportunidad. Nos envían una promoción especial.

Nicolás: *(Mirando al cielo.)* ¡Gracias Santísima Fortuna! *(A Manolo.)* ¿Qué es eso de una promoción especial?

Manolo: Es lo que pone. Se lo leo. *Les enviamos una promoción muy "especial". Cinco alumnos que se niegan a aceptar la idiosincrasia de los Grandes de España. Sus padres, ya no saben qué hacer con ellos. Señor Artero, si consigue hacer de estos desgraciados unas personas de provecho, como solo usted y yo sabemos, no solo mantendrá su academia, sino que valoraremos muy positivamente su candidatura para ser un Grande de España.*

Don Nicolás, es su oportunidad.

Nicolás: *(Soñador.)* Yo, Nicolás Artero, Grande de Estaña.

Manolo, se van a enterar estos de quién es el Gran Nicolás. Voy a preparar a la mejor generación de corruptos que jamás se haya visto en este país.

Manolo: El listón está muy alto.

Nicolás: ¡A Dios pongo por testigo que nunca volveré a pasar por competente al que no sepa saquear como es debido! España, va por ti.